

“Cuentos de Memoria de Lola Paluza “

La memoria es algo extraña ,la mía ,obtusa ,con suerte recuerdo el último grito de la Mari y ya se me olvido porque, tengo ,dice el Nachito ,memoria de pescado, se me olvida todo cada 3 segundos ,pero ,a veces aparece ,esa memoria inconclusa, como rayo en la noche de Santiago ,potente a pesar de las luces de las calles ,como fuegos artificiales anunciando la muerte de un mal tipo según el Enrique ,o la alegría de los pobres por la victoria de su equipo ,o por que llego la “merca “al barrio ,otras veces la memoria se atisba a empujones a través de hechos , accesorios ,palabras al azar, miradas, gestos, menciones ,casi cualquier cosa nos lleva a veces a la memoria ,como ese oscuro callejón en donde unos borrachos me patearon solo porque me acerque a oliscar y ver si había algo para comer , ..cuando era vagabunda ,ese pedazo de cerebro donde guardamos lo accesorio ,lo querido y también lo menos amado, lo que queremos olvidar .¡¡chuta que hablo bien;!!Es la ventaja de saber leer y leer con el páter familia, pero, sigo con el tema que me agobia hoy. La memoria implica ,digo yo , recuerdos , no recuerdo a mi madre ,en mi corta vida recuerdo en sombras una caja o un saco, no lo distingo ,y me veo escapando de él ,encontrarme cercada por bocinas ,ruidos extraños ,seres extraños ,piernas y muchos pies ,caminando veloces detrás de sus quimeras ,cerca de un templo en Maipú es mi lugar de origen ,un escarpado cerrillo ,cerca de un colegio donde algunos meses después fui rescatada por la Mari y el Enrique .Todos tenemos recuerdos ,los últimos míos, aparecen siempre frente a una cara ,asociados con la primera acción o relación, Por ejemplo ,recuerdo y actuó en consecuencia , siempre cuando entra a la casa el Álvaro con sus hijos y la Sara ,su mujer ,recuerdo el Alvarin , cuando llegue en brazos de la Mary ,solo me miro, estiro su mano ,que pensé me golpearía y solo me acaricio el pelo sucio de mi cabezota, y cada vez que cruza esta puerta ,lo recibo con la

alegría de los que fueron tristes como yo y hoy están felices ,le muevo la cola ,presuntuosa ,le ladro amistosamente ,y el solo sonrío .Saludo a sus hijos que son como el ,me hacen cariño y somos y soy feliz, la Sara es un caso aparte ,fue la profe que salía a fumar a la hora de colación ,fuera del colegio Pato Mekis ,cerca de mi territorio ,con sus amigas y me llevaba comida en un bolo que luego de que yo ,ansiosa y hambrienta ,esperanzada, me comía ,lo levantaba ,me saludaba y se iba con sus amigas a su trabajo de enseñar, cosas que yo no entiendo y que sus alumnos no quieren entender o les cuesta. No es el caso con Marcelo, el pone cara de malo siempre y yo le respondo igual ,no le gruño, pero pongo cara de mala, ¿entenderá mis gestos de enfado? no creo, es además como yo, memoria de pescado, se le olvidara todo, en 4 segundos, memoria de pescado grande, pero, es la primera imagen que recibí de él , pienso que me pateara, pero solo gruñe y no me patea ,quizás por las consecuencias en su pellejo creo yo ,solo son bravuconadas ,lo ignoro ,no “lo pesco “,y listo, no es el caso de Javier y la Naty ,son indiferentes y los trato igual ,con indiferencia ,me da lo mismo, si están o no ,solo disfruto a sus hijas, la Maty que juega conmigo y corremos juntas como las amigas que somos y la Libertad ,reitero, me encanta su nombre ,que quiere darme de comer o beber un té de aguas insípidas ,con ellas y el Beto recorremos el jardín ,mientras Joaquín hace el asado con el tata, así le dicen los niños al Enrique. Recorremos jugando ,lugares ignotos, el jazmín que huele en primavera como un manantial de aromas que fluyen por el barrio y nuestro patio, perdón **MI PATIO**. A veces , me levanto en la noche, calientita desde mi cama a los pies de la cama de Mary y Enrique , eso cuando no me ha sido posible subir y quedarme a los pies ,disputando el espacio con las tontorronas perras yorkshire ,me levanto, recorro la casa, olisco, y verifico

que este todo bien ,creo que es por temor que sea un sueño y el despertarme sea un retorno a la realidad ,esa ,que esta aun en mi recuerdo, frio en la noche, miedo a ser agredida, y hambre, siempre hambre. A veces la memoria es mala, pero necesaria, nos permite anclarnos a la realidad conociendo lo que a pasado, raro, pero es así para mí. Memoria de tanto escuchar, se convierten en mi cabezota en realidades y mi imaginación aclara mis dudas sobre los humanos y sus vidas y la de mis cercanos

Segundo ciclo: Anunciaron lluvias para esta tarde y espero sopaipillas ,que, dicho sea de paso ,no me dan ni un trocito ,pero disfruto el olor a zapallo y aceite friendo ,como el Enrique y la Marí no salen a ningún lado ,están “acuartelados “ ,esa , palabreja, parece ser un verbo ,¿son verbos,? paciencia ,solidaridad, orgullo, y parece que algunos les cuestan más, sobre todo el verbo ,tolerancia, veo diariamente al Enrique intentar conjugarlo con la Marí ,los hijos, la tele, la radio ,con Sibelius .Volviendo al tema de las sopaipillas ,a veces Marcelo trae unas prefabricadas ,como dice el Enrique ,masa insípida ,color anodino ,pero, listas para freír ,sin zapallo, todas iguales, sin la hermosa belleza de la diversidad y allí le dan y le dan a las sopaipillas , por una semana completa ,en la mañana ,rechina el aceite ,en las tardes frías, a la once ,rechina el aceite ,y dale a la fritura ,la Marí quejándose del dolor y acides que le producen ,mientras mastica un sándwich de dos sopaipillas fritas con queso y jamón ,que al Enrique le encantan .A veces, clandestino, de buena onda, me tira un pedazo de sopaipilla fría a mí y a la Vesna, sin que la Marí ni el Nacho lo vean. Hoy en pandemia hubo sopaipillas con zapallo, yo las comí en la clandestinidad ,sin que sepa la Marí ,están buenas y tienen un calorcito suave que sube por mi cuerpo y lo regocija .la Marí , se acuesta a reposar de la mañana de obsesivo aseo , mañana en que mueve los muebles , y

si no llueve todos fuera ,mientras limpia y limpia todo, el Enrique es el único que se salva , se mete en su oficina ,y escribe o lee y escucha a veces la Bio Bio o la Beethoven , y lee , lee ,y a veces me escapo del destierro ,y no salgo al patio y me acuesto a escuchar música en sus pies. Suele juntar sin leer ,los Le Monde Diplomatic y a veces dice, no entender tanta paja molida en tantas letras juntas y yo, ilusa, trato de leerlos ,cuando, choreado ,los deja sobre una banca que está en el costado de su escritorio, y yo analfabestia , literalmente, igual que él , no entiendo tanta palabrería sin sentido,tantas letras juntas ,solo por el afán de llenar papel y gastar tinta de imprenta ,volviendo a esa banca ,es la misma que ocupa para subirse y buscar algo en la parte alta del librero, para mí ,inmenso , que ocupa 2 murallas de la pieza, que todos llaman escritorio, librero que me trae malos recuerdos ,como cuando Enrique lo reparo ,hace algunos años ,comprando un librero inmenso a Juan Burro ,un amigo de los niños de la casa ,tuvo que agregarle repisas en el medio ,y yo, como siempre oliscando ,girando ,mirando como sudaba ,estaba justo en el lugar y minuto en que un palo ,tabla o como quieran llamarla se cayó desde la repisa y me llevo en el lomo, salí gritando al patio, chillando como animal despavorido,como Paco curado y el Enrique detrás mío ,la Marí gritando como yo y todos asustados ,el Nacho se levantó a ver qué pasaba y el Álvaro (aún vivía con nosotros) quería llevarme al médico , Enrique intento revisarme y la Marí me tomo llorosa y me acaricio y sus manos tibias y llenas de cariño calmaron mi dolor de espinazo, a veces cuando quiero que la Marí me haga un cariñito ,hago como que me duele la espalda y ella entiende y me acaricia el lomo , este haciendo lo que esté haciendo .

A veces , rara vez eso sí ,el páter hace sopita de ajo y pan ,con una receta de pobre que le enseñó su padre ,el tata Martin ,de su pueblo ,Lizoain y hombre pobre en Navarra,claro que el páter , le pone enjundia ,cebolla picada, tocino ,a veces una papa loca picadita, mucho ají picante merken , nada que ver con la que el tata Martin le enseñó ,pero parece y es sabrosa , excepto por el ají , pero igual , Hoy hizo su sopa de ajo, solo comió él y Marcerdo, quien le echo más ají, ¿sería por qué estaba triste?, quizás, pero la tarde sigue en pandemia.

No les había contado ,pero, cuando llegue ,muy pequeña ,la Marí le prometió ,le re-juro al Enrique que si la dejaba tenerme ,no fumaria más ,y yo no dormiría en la cama ,falso señor, falso ,a la semana que me trajeron ,yo ya estaba instalada en la cama y el Enrique rabiando ,Recuerdo la primera vez que vi a la Marí ,estaba vagando en Maipú , frente al pato Mekis ,donde trabajaba la Sara (la vieja de biología) hacia frio ,como ahora ,estaba en dieta permanente, oliscaba una piedra con olor a cazuela , y llego una mujer muy cerca mío ,temí ,por la patada que podría venir o la chuchada ,vaya uno a saber, pero no ,trato de tomarme ,yo corrí ,pues uno nunca sabe ,a lo mejor ,me harían longaniza o vienesa ,o seria , comida en el zoológico, lo cuentan algunos en la calle, será mito urbano o no ,pero, es mejor apretar cachete. la Marí me atrapo, pese a mis temores, por mi ingenuidad y mis hambres atrasadas, me atrapo por culpa del carnicero de frente al colegio, quien, al ver correr a la Marí, del quiosco de diarios a la esquina del servicentro, detrás mío, le ofreció un trozo de carne para usarla como sebo, y...resultado, caí como pajarona y me atrapo la Marí, ha sido y es y será, mi mejor y más gloriosa torpeza ,obviamente, el Enrique, molesto, pero tolerante, tolerante, según yo creo, por amor a la Marí, estacionado, esperando la captura, en el auto, frente a la puerta del colegio

Siempre dicen, en la casa, incluido el Enrique, que me fueron a buscar, porque la Sara se aburrió de salir del colegio a darme almuerzo en la hora de su colación y para sacarse el pillo, le aviso a la Marí que había un individuo, como yo, guapa, en la calle y me adoptara.

Cuando me acuerdo ,me emociono ,recuerdo el auto calentito ,el Enrique mirando de soslayo y la Marí con una frazada dándome calor, yo confundida, de Maipú a La Granja, mirando ,oliscando a la Marí ,el auto, al Enrique, mirando el entorno ,que pasaba veloz ,era para mí ,como ir a la luna , lejos ,lejísimo, pero estaba ya entregada a los brazos de la Marí , llegue a la casa, y estaba calentita, la casa y yo ,y me esperaba el Beto, hijo de la pepa , que era pequeñito ,ahora, es un Pajarón (así le dice el Enrique) grandote ,y me bañaron , con agua caliente ,era mi primera cercanía más placentera con el agua caliente ,beberla ,caliente y sucia , era una necesidad en la calle ,pero nunca limpia y fría ,y bañarse , solo en verano aprovechando de jugar cuando los niños abren los grifos y nos permiten también jugar con el agua y ellos .

Son las 7 de la tarde, y los platos empiezan a sonar para mí y la Vesna y las allegadas, la Paulette, y la Amanda, dos Yorkshire ,cretina y cegatona una y tontorróna, pajarona y medio facistoide la otra . La Vesna un siete, el único problema es que es inmensa como todos los Labradores y jugar con ella es un desafío a la tolerancia a los golpes y a su torpeza de movimientos. Comer con calma, Esperar con paciencia que alguna de las allegadas salga de cerca de la estufa y empezar a pensar en dormir, mientras , los sueños que tengo despierta se los llevare a las mariposas de la noche, para comenzar una vida nueva mañana, cada mañana en una pandemia ya vieja .